



Sergi Audivert y Miquel Àngel Bonachera, cofundadores y consejeros delegados de AB-Biotics, en Barcelona. / Elena Ramón

“Queremos retribuir al accionista cada año”

Miquel Àngel Bonachera y Sergi Audivert, consejeros delegados de AB-Biotics

La biotecnológica, que cotiza en el Mercado Alternativo Bursátil desde 2010, ultima una ampliación de capital de ocho millones y excluye de la bolsa a una de sus compañías para remunerar a sus socios.

La empresa, creada por dos emprendedores, ultima adquisiciones para entrar en Estados Unidos y reforzar su presencia en Brasil.

Cristina Fontgivell

Sergi Audivert y Miquel Àngel Bonachera fundaron AB-Biotics en 2004 para ahondar en un descubrimiento que habían realizado como estudiantes de doctorado en la Universidad Autónoma de Barcelona. Hoy, la compañía aspira a convertirse en una de las primeras biotecnológicas españolas con presencia directa en Estados Unidos, el mayor mercado farmacéutico mundial.

Para conseguirlo, la empresa ultima una ampliación de capital de ocho millones de euros suscrita por varios *family office* e inversores particulares. “La imagen que se tiene de la economía española en el extranjero y la prima de riesgo no contribuyen a que

proyectos emprendedores como el nuestro encuentren fondos con facilidad, pero si el proyecto es sólido, sigue habiendo financiación”, comenta Miquel Àngel Bonachera, consejero delegado de AB-Biotics.

La ampliación de capital se dirige a inversores españoles pero los fundadores de la compañía se han comprometido a aportar entre 800.000 euros y un millón de euros. “Estamos comprometidos con el proyecto y creo que esto es lo que valoran los inversores”, comenta Audivert, que también es consejero delegado de la biotecnológica.

En paralelo, la compañía acaba de pactar la escisión de su negocio de I+D farmacéutica, denominada AB Therapeutics, y que tiene una cartera de productos en desarrollo entre los que se encuentra un fármaco para combatir el cáncer de pulmón y de páncreas.

Canje

Según Bonachera, a través de esta operación los accionistas de AB-Therapeutics lograrán una rentabilidad del 7% sobre

sus acciones si deciden venderlas. También podrán canjear cada título de esta empresa por 13 acciones de AB-Biotics. “Desde que cotizamos en bolsa hemos comprendido que, además del desarrollo farmacéutico, tenemos que buscar fórmulas para retribuir al accionista”, reconoce Audivert.

“Nuestros tres pilares ahora son la rentabilidad, la liquidez y las plusvalías”, asegura Bonachera. La empresa facturó 3,6 millones de euros el año pasado, con un beneficio de 17.658 euros. Este año, se ha visto obligada a provisionar

“Hemos logrado mantener las acciones por encima del precio de salida al MAB”

“El problema de las empresas españolas es que, en general, están poco capitalizadas”

Un proyecto universitario

Miquel Àngel Bonachera y Sergi Audivert fundaron AB-Biotics hace siete años en el seno de la Universidad Autónoma de Barcelona. Iniciaron la actividad con el desarrollo de complementos alimenticios, y han ido diversificando la cartera de negocios con nuevas áreas vinculadas al desarrollo de fármacos (AB-Therapeutics) y análisis genéticos (AB-Genotyping). En 2008, la empresa cerró su primera ronda de financiación, por un millón de euros, a través de la que dio entrada en el capital a Luis Sánchez Lafuente, exconsejero delegado de Laboratorios Gelos y presidente de AB-Biotics desde entonces. El año pasado, la compañía cerró su primera adquisición al hacerse con la firma madrileña Quantum Experimental.

422.285 euros por un contrato con Nueva Rumasa, lo que podría lastrar sus resultados de 2011.

Según Audivert, la escisión del negocio de I+D responde a la voluntad de reducir el riesgo de la empresa cotizada, AB-Biotics, y de la voluntad de financiar esta línea de negocio con capital riesgo, “que prefiere invertir en empresas no cotizadas”, aclara Bonachera.

Acciones

AB-Biotics se convirtió, en julio de 2010, en la segunda biotecnológica que cotiza en el Mercado Alternativo Bursátil (MAB). Tiene una capitalización bursátil de 15 millones de euros y sus acciones están valoradas en 2,84 euros, ligeramente por encima del importe con el que salieron a bolsa. “Somos una de las pocas empresas del MAB que han logrado mantener sus acciones por encima del precio de salida”, asegura Bonachera, quien considera que el MAB es una buena opción para “dar credibilidad y transparencia a proyectos de emprendedores”.

Una de las prioridades de

AB-Biotics para el 2012 es la internacionalización. La compañía prepara el desembarco en EEUU con un *test* de análisis genético que comercializa con la marca *Neurofarmagen*. Las aspiraciones de la biotecnológica son ambiciosas, ya que sus planes pasan por empezar a cotizar en el índice Nasdaq a finales de 2013 y logra un mínimo de masa crítica en el país norteamericano. “Creemos que la entrada en Estados Unidos es esencial para que el sector biotecnológico español consiga más casos de éxito”, afirma Bonachera.

Según el consejero delegado de AB-Biotics, “el problema de las empresas españolas es que, en general, están poco capitalizadas y muy endeudadas”. El directivo considera que el Gobierno debería ofrecer mayores incentivos y deducciones fiscales para que “la inversión en el sector biotecnológico sea más agresiva”. La otra gran asignatura de las *biotech*, según Audivert, es el tamaño. Aunque, por ahora, hay pocas compañías dispuestas a crecer mediante fusiones en España.